

BETTE DAVIS: la “mala” más famosa de Hollywood.

Actriz de reconocido talento, intervino en más de 100 películas y series de televisión a lo largo de 57 años de carrera. Alfred E. Green la dirigió en 7 películas; Michael Curtiz en 6; William Diertele y Edmund Goulding en 4; con su marido Gary Cerril trabajó en 3 ocasiones. También la dirigieron William Wyler, Joseph L. Mankiewicz y Robert Aldrich. Su pareja más frecuente en el cine fue George Brent con quien compartió trabajo en 11 películas.

LA ACTRIZ

Bette Davis nació en Lowell, Massachusetts, un 5 de abril de 1908 y falleció en Neuilly, Francia, el 6 de octubre de 1989. Fue actriz de teatro, cine y televisión. Es uno de los principales mitos del Séptimo Arte. Conocida a veces con el apelativo de la "Reina de Hollywood" consiguió 10 candidaturas a los premios Oscar a la mejor actriz, premio que ganó en dos ocasiones. Llegó a presidir la Academia de Ciencias Cinematográficas.

LA PERSONA

Mujer de fuerte personalidad, muy emocional, perfeccionista, exigente consigo misma y con los demás, provocó disputas con ejecutivos, directores y compañeros de rodaje. Lo que no le gustaba lo decía, nadie la callaba, quería que todo se hiciera a su alrededor de la mejor forma posible. Nunca tuvo pelos en la lengua ni aceptó que nadie se interfiriese en su camino.

SUS PRIMEROS AÑOS

Sus antepasados fueron una mezcla de ingleses, franceses y galeses. En 1915, tras la separación de sus padres, Bette se trasladó a Nueva York. Desde su infancia anhelaba ser bailarina, pero, al paso de los años, llegó a

la conclusión de que la vida de los actores le resultaba más atractiva y cambió sus iniciales planes, orientándose hacia la interpretación con el apoyo de su madre. Tras graduarse en la "Cushing Academy" (Massachusetts), se enroló en la escuela de arte dramático de John Murray Anderson donde compartió clases con Lucille Ball.

Hizo una audición para la compañía de teatro de George Cukor, quien la contrató para un pequeño papel de una semana en la obra "**Broadway**" (1923). Más tarde fue elegida para interpretar a Hedwig en "**El pato salvaje**". Tras actuar en Philadelphia, Washington y Boston, debutó en Broadway en 1929 con "Platos rotos". Un cazatalentos de la Universal Studios la vio en el escenario en Broadway y la invitó a una prueba de cámara en Hollywood.

1930-1936: DEL TEATRO AL CINE

Fueron años muy duros. El 13 de diciembre de 1930 llegó a Hollywood acompañada por su madre. Años después, a modo de anécdota, contó que le sorprendió que nadie del estudio hubiese ido a recogerla a la estación. Lo cierto es que un empleado del estudio había estado esperando por ella y se había ido porque "no había visto a nadie que pareciera una actriz". Bette no superó la prueba de pantalla y, poco más tarde, le hicieron una segunda prueba que tampoco pasó, por lo que estuvieron a punto de despedirla, pero decidieron darle un papel en "**The Bad Sister**". La película no fue un éxito, como tampoco lo fue "**Seed**" (1931), la siguiente en que participó. Aún así, Universal Studios renovó su contrato tres meses más, y Bette trabajó en "**El puente de Waterloo**" (1931), antes de ser cedida a Columbia Pictures para "**The Menace**" y a Capital Films para "**Hell's House**" (ambas en 1932). Tras nueve meses y seis películas sin éxito, la Universal no le renovó el contrato.

George Arliss la eligió para el papel femenino principal en "**The Man Who Played God**" (1932), consiguiendo buenas críticas por lo que fue contratada por la Warner Brothers.

Su éxito tardó años en llegar. Tuvo que trabajar, derrochando paciencia y tesón, en más de veinte películas hasta que fue aclamada por la crítica por el papel de Mildred Rogers en "**Cautivos del deseo**" (1934). El film fue un éxito, y la caracterización del personaje de Bette fue muy alabada, por lo que supuso que a partir de entonces le darían papeles más importantes, aunque no la cedieron a Columbia Pictures para participar en "**Sucedió una**

noche”, como ella deseaba. Davis no fue nominada para los Oscars por su papel en “*Cautivos del deseo*”, por lo que Norma Shearer, nominada, comenzó una campaña para que Bette estuviera entre las candidatas, y lo consiguió, aunque el premio fue para Claudette Colbert por “*Sucedió una noche*”.

En 1935 trabajó en “*Peligrosa*”; recibió buenas críticas y el Oscar a la mejor actriz principal, aunque se comentó que el citado galardón había sido una compensación, un reconocimiento tardío a su trabajo en “*Cautivos del deseo*”. En su siguiente película, “*El bosque petrificado*”, compartió protagonismo nada menos que con Leslie Howard y Humphrey Bogart y fue él quien, en su primer papel importante, recibió las mejores críticas. Bette Davis trabajó en muchas películas durante los dos años siguientes pero la mayoría no fueron bien recibidas.

1937-1941: AUGE DE SU CARRERA

Convencida de que su carrera estaba siendo perjudicada por películas mediocres, Davis aceptó participar en dos películas en Inglaterra. Sabía que estaba violando su contrato con Warner Brothers así que escapó a Canadá para evitar problemas legales. Surgieron varias declaraciones enfrentadas entre la actriz y el representante de la Warner Brothers, trascendiendo al público a través de la prensa, de la que apenas recibió apoyo. La describían como desagradecida y demasiado bien pagada, aunque Bette seguía opinando que si seguía trabajando en películas de tan poca calidad, acabaría por no tener nada que mereciera la pena por lo que luchar. El caso fue a juicio y Davis perdió y tuvo que volver a Hollywood, con deudas y sin ingresos.

Su siguiente película fue “*La mujer marcada*” (1937), en la que interpretaba el papel de una prostituta. Se trataba de un drama de cine negro inspirado en el caso de Lucky Luciano. La película y la interpretación de Bette recibieron excelentes críticas, triunfo que le llegó en un momento delicado de su carrera.

Durante el rodaje de su siguiente film, “*Jezabel*”, Davis comenzó una relación con el director, William Wyler. Años después lo describió como el amor de su vida. La película fue un gran éxito, y su interpretación le hizo ganar su segundo Oscar, por lo que se especuló que sería elegida para un papel parecido al de “*Jezabel*”, el de Scarlett O'hara, en “*Lo que el viento*

se llevó”. Ella expresó su deseo de interpretar a Scarlett pero Selznick no estaba de acuerdo y su deseo se vio frustrado.

En los años siguientes Davis fue citada entre las diez estrellas que más dinero habían generado a la industria del cine. Durante el rodaje de su siguiente película, *“Amarga victoria”* (1939), estaba deprimida e incluso pensó en abandonar el proyecto, hasta que el productor, Hal Wallis, la convenció para que su desesperación la plasmase en su actuación. El film se convirtió en uno de los más importantes del año, y el papel de Judith Traherne le dio a Bette una nominación a los Oscars. Años después, Bette dijo que esta película era su favorita.

En esta época, Davis era la estrella de Warner Brothers más provechosa, descrita como «El cuarto Warner Brothers», y recibía los papeles principales en los filmes más importantes. Su imagen era considerada con más afecto, aunque siguió interpretando papeles duros. A menudo la filmaban con primeros planos que enfatizaban sus ojos. *“El cielo y tú”* (1940) fue la película más exitosa en cuanto a recaudación en toda su carrera. *“La Carta”* fue considerada una de las mejores películas del año y Davis fue más admirada que nunca por la encarnación de una asesina adúltera.

En enero de 1941, se convirtió en la primera mujer que llegó a la presidencia de la Academy of Motion Picture Arts and Sciences pero sus propuestas no eran bien acogidas por el resto de sus miembros. Dimitió y fue sucedida por Jean Hersholt, quien puso en práctica los cambios que ella había sugerido.

Ese mismo año, William Wyler la dirigió en la obra de Lillian Hellman *“La loba”*, pero sus formas de ver al personaje principal y sobre todo la forma de interpretarlo chocaron con los criterios del director. Bette Davis volvió a recibir una nominación al Oscar, pero, a pesar de ello, nunca más trabajó con Wyler.

1942-1943: LA CANTINA DE HOLLYWOOD

Con la ayuda de Cary Grant y Jule Styne, Bette Davis y John Garfield transformaron un viejo club en “La cantina de Hollywood”, que abrió sus puertas el 3 de octubre de 1942. Las estrellas más importantes de Hollywood ofrecían su tiempo y su talento actuando voluntariamente para militares, antes de ser enviados a la guerra. Bette apareció como ella misma

en la película *“Hollywood Canteen”* (1944), que usó la cantina como escenario para una historia de ficción. La cantina permaneció en activo hasta el final de la II Guerra Mundial. Años después comentó que era una de las cosas de las que más orgullosa estaba en su vida y recibió un premio del Departamento de Defensa de los Estados Unidos.

Davis había mostrado poco interés por interpretar *“La extraña pasajera”* (1942) hasta que Hal Wallis le insistió que la audiencia femenina necesitaba sueños románticos que pudieran distraerlas de la realidad de sus vidas. Consiguió convencerla y se convirtió en una de sus "películas de mujeres" más conocidas.

1943-1948: PROBLEMAS PROFESIONALES Y PERSONALES

Estuvo a punto de renunciar a su siguiente papel en *“El Señor Skeffington”* (1944) pero Jack Warner la convenció para que lo hiciera. A pesar de su fama de tener un carácter muy fuerte y combativo durante los rodajes de algunas de sus películas anteriores, su forma de ser durante este rodaje fue errática y sin carácter; incluso rehusó filmar ciertas escenas, llegando, incluso, a improvisar los diálogos con la consiguiente confusión en los otros actores. Muchos críticos castigaron su actitud durante el rodaje pero, a pesar de ellos, recibió otra nominación para los Oscar.

En 1947 nació su hija, Bárbara, y años más tarde adoptó dos hijos más. Escribió en sus memorias que llegó a ser absorbida por la maternidad de tal manera que, llegó a considerar el abandono de su carrera. Continuó haciendo películas, pero su popularidad empezó a decaer. Al terminar *“Más allá del bosque”* (1949), Jack Warner terminó el contrato con Bette, a petición de ella. La película tuvo muy malas críticas y la actriz entró en una breve etapa de declive.

1949-1960: NUEVA ETAPA

En 1949, los columnistas hollywoodenses sentenciaban que la carrera de Davis estaba llegando a su final, pero no calculaban su capacidad para resurgir con mayor fuerza. Fue en ese decisivo momento cuando el productor Darryl F. Zanuck le ofreció el papel de Margo Channing, en *“Eva al desnudo”* pues Claudette Colbert, para quien había sido escrito el

papel, tenía problemas en la espalda. Durante el rodaje comenzó la que llegaría a ser una larga amistad con su compañera de reparto, Anne Baxter. Marilyn Monroe intervino también en esta película en uno de sus primeros papeles importantes. La interpretación de Bette obtuvo excelentes críticas; algunos dijeron que había sido la mejor actuación de toda su carrera, y le supuso una nueva nominación al Oscar, el premio a la mejor actriz en el Festival de Cannes y el premio del Círculo de críticos de cine de San Francisco y del Círculo de críticos de cine de Nueva York.

Se fueron a Inglaterra, donde la pareja protagonizó una película de misterio, *“Another Man's Poison”*, y su escaso éxito provocó malas críticas, que no mejoraron con la nueva nominación de Davis al Oscar por *“La estrella”* (1952). En 1952 Bette volvió al teatro en Broadway. Cayó gravemente enferma y fue operada de osteomielitis en la mandíbula.

1961-1965: NUEVOS ÉXITOS

Tras esa caída con sus últimas películas, nuevamente renació con los siguientes trabajos. En 1961, protagonizó *“Un gángster para un milagro”* con Glenn Ford y Ann-Margret. Aceptó su siguiente papel en *“¿Qué fue de Baby Jane?”* después de leer el guión. La película se convirtió en uno de los mayores éxitos del año. Bette Davis y Joan Crawford consiguieron dos interpretaciones de antología. El director, Robert Aldrich, dijo que ambas eran conscientes de lo importante que era esa película para sus respectivas carreras y que aunque “se detestaban mutuamente, se soportaban perfectamente”. Al terminar la película, hicieron comentarios en público cada una en contra de la otra, y cuando Davis fue nominada al Oscar como mejor actriz, Crawford hizo una campaña en su contra.

“Canción de cuna para un cadáver” (1964) fue la siguiente película de Robert Aldrich, en la que quería reunir de nuevo a Bette Davis y Joan Crawford, pero debido a una enfermedad de esta última, fue reemplazada por Olivia de Havilland. La película tuvo un éxito muy considerable, destacando igualmente las interpretaciones de los veteranos Joseph Cotten, Mary Astor y Agnes Moorehead.

EL SÍMBOLO

En 1977, Bette Davis se convirtió en la primera mujer que ganó el premio a una carrera concedido por el American Film Institute y en 1979 ganó el Emmy a la mejor actriz. Escribió dos biografías: *The Lonely Life* en la década de los 60 y *Mother Goddam* en 1975. En el año 1978 de nuevo brilló con su trabajo, en la superproducción "*Muerte en el Nilo*", basada en el famoso relato de Agatha Christie.

Mucho se ha hablado sobre su vida familiar, que ella procuró guardar celosamente. Su hijo Merrill declaró: "Su carrera era lo más importante en su vida, pero a pesar de ello, supo encontrar un equilibrio e hizo un gran trabajo también como madre".

Su familia siempre fue consciente de que aquella mujer, a quien no se le caían los anillos por cocinar, planchar, lavar la ropa y llevar a sus hijos a la escuela, pero que también trabajó durante seis décadas en la meca del cine, era en realidad una leyenda viva. "Ella, al principio, no se daba cuenta del impacto de su éxito", rememoró Merrill. "Sólo empezó a atisbarlo después de las disputas con los estudios por el sistema de contratos; ahí se dio cuenta de que se había convertido en un símbolo para las mujeres dentro de la profesión".

Según Merrill, Davis fue una madre "maravillosa", aunque su dedicación a la familia estuviera condicionada por su profesión. "Obviamente, su papel de madre estaba limitado por su carrera", admitió. "Viajaba a menudo y se ausentaba entre tres a cinco meses cada vez que tenía que rodar o actuar en una obra de teatro".

"Todos saben que era una persona muy emocional. Eso se ve en sus interpretaciones. Esa intensidad la ponía también en su vida. Ella era tal cual, daba igual dónde estuviera. Cualquier cosa podía desembocar en un gran, gran problema", dijo entre risas.

PREMIOS

Con sus dos Oscar a la mejor actriz de un total de 10 nominaciones, Bette Davis tan solo había sido superada hasta ese momento, en lo que a estos galardones se refiere, por Katharine Hepburn, que consiguió cuatro Oscars de un total de 12 nominaciones, e Ingrid Bergman, que logró tres Oscars (dos a la mejor actriz y uno a la mejor actriz secundaria), de un total de

siete nominaciones. Obtuvo Oscar a la mejor actriz en el año 1935 por la película *“Dangerous”*, de Alfred E. Green y en 1938 por *“Jezabel”* de William Wyler. Sus otras ocho nominaciones fueron en 1939 por *“Amarga victoria”*, en 1940 por *“La carta”*, en 1941 por *“La Loba”*, en 1942 por *“La extraña pasajera”*, 1944 por *“Mr Skeffington”*, en 1950 por *“Eva al desnudo”*, en 1952 por *“La estrella”* y en 1962 por *“¿Qué fue de Baby Jane?”*.

No sólo obtuvo el Oscar o el Emmy, sino que también ganó la copa Volpi en el Festival de Venecia o el premio a la mejor actriz en el de Cannes. Faltaba el broche de oro a su carrera y le llegó de la mano del Festival de San Sebastián.

Cuando la industria cinematográfica parecía haberla olvidado, el Festival de San Sebastián le entregó el Premio Donostia, al conjunto de su carrera, en Septiembre de 1989. Bette Davis, emocionada, aceptó el galardón, y se mostró llena de felicidad y vitalidad durante su estancia en San Sebastián, sacando fuerzas de su frágil cuerpo. La ciudad donostiarra se convirtió en su último escenario. Este galardón lo recibió con especial emoción y agradecimiento. En el acto de entrega pronunció estas palabras: “Ustedes me han devuelto a la vida”. Una vida que se le escapaba por momentos con su cáncer terminal. Alargó unos días su estancia en San Sebastián y de allí salió en ambulancia hacia Francia para fallecer el día 6 de Octubre a la edad de 81 años

Está enterrada en el cementerio de Los Ángeles, California. En su epitafio se puede leer: «Lo hizo del modo difícil».

FILMOGRAFÍA

Bad sister (1931)

Cautivo del deseo (1934) - Nominada al oscar

Peligrosa (1935) - Oscar a la mejor actriz

Barreras infranqueables (1935)

El bosque petrificado (1936)

Kid Galahad (1937) - Copa Volpi a la mejor interpretación en Venecia

La mujer marcada (1937)

Jezabel (1938) - Oscar a la mejor actriz

Amarga victoria (1939) - Nominada al Oscar

La Solterona (1939)

La vida privada de Elisabeth y Essex (1939)

El cielo y tú (1940)

La Carta (1940) - Nominada al Oscar

La Loba (1941) - Nominada al Oscar

La extraña pasajera (1942) - Nominada al Oscar

El hombre que vino a cenar (1942)

Como ella sola (1942)

Alarma en el Rhin (1943)

El Señor Skeffington (1944) - Nominada al Oscar

The Corn is green (1945)

Una vida robada (1946)

Decepción (1946)

Más allá del bosque (1949)

Eva al desnudo (1950) - Nominada al Oscar, premio de interpretación en Cannes

Another man's poison (1951)

La estrella (1952) - Nominada al Oscar

Un gángster para un milagro (1961)

¿Qué fue de Baby Jane? (1962) - Nominada al Oscar

¿Adónde fue el amor? (1964)

Canción de cuna para un cadáver (1964)

A merced del odio (1965)

Lo scopone científico (1972)

Pesadilla diabólica (1976)

Muerte en el Nilo (1978)

Los pequeños extraterrestres (1978)

The Watcher in the Woods (1981)

Cuando muere el verano (1986)

Las Ballenas de agosto (1987)

La bruja de mi madre (1989)